

LUCIA ROSSI

PSICOLOGIA EN ARGENTINA

**CAPITULOS OLVIDADOS
DE UNA HISTORIA RECIENTE**



COLECCION: TEMAS PSICOLOGICOS

TEKNE

Diseño de tapa: *Rafael de Armas*
Composición y armado: *Marta A. Niljker*

I.S.B.N.: 950-595-125-6
© Editorial TEKNE, 1994

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina - Printed in Argentine
Prohibida su reproducción parcial o total
Derechos reservados

Urquiza 772

EDITORIAL TEKNE

Buenos Aires

Indice

• La dimensión viviente del pasado	
Sesgos de lectura - <i>Lucía Rossi</i>	5
• Introducción - <i>Lucía Rossi</i>	
1. La situación de la Psicología en los '50	11
2. El Primer Congreso de Psicología, Tucumán, 1954	15
3. Consecuencias	17
Anexo	20
4. El método patológico de Ribot - <i>Claudio Miceli</i>	23
Parte I. Tres décadas en Psicología Argentina	
• Un conflicto congelado - <i>Lucía Rossi</i>	33
1. Mouchet	35
2. Alberini	37
3. Jakob	38
Conclusiones	42
4. El humanismo antipositivista de Korn - <i>Rosa Falcone</i>	47
5. Anibal Ponce: Psicólogo en los '30 - <i>Ursula Kirsch</i>	53
6. Tres momentos en la constitución de la psicología en la Argentina - <i>García de Orrubia</i>	59
• Documentos	
- Facultad de Filosofía y Letras (1940)	69
- Programas de los cursos de 1940	70
- Cursos de 1946	76
- Programas de los Cursos de 1946	79
- Guerrero, Juan L., <i>Psicología</i> , Bs. As., Losada, 1939	84
Parte II. Psicología y Filosofía: acercamientos y diferenciaciones	
• Congreso Internacional de Filosofía, Mendoza, 1949 - <i>Lucía Rossi</i>	89
Introducción	89
1. Consideraciones generales y formales	91
2. Relevamiento de trabajos en áreas colindantes	94
3. La psicología dentro del Congreso	96
4. Áreas de producción psicológica	99
Algunas aproximaciones conclusivas	103

contemporánea —especialmente la francesa, con referencias a Gestalt, al Conductismo y a la Reflexología—, no cae en lo introspectivo experimental ni en la filosofía: se mantiene en un registro psicológico.

Paralelamente, las investigaciones neurológicas, con la excepción de Jakob, se inclinan hacia la Reflexología. En los '40 la polémica entre Reflexología y Psicoanálisis deja la madurez y el profundo arraigo que van adquiriendo estas líneas de investigación. El libro de Castelnuovo, del grupo de Boedo, da testimonio de esta pulseada de criterios médicos antagónicos.

3. Mutaciones en la concepción de la psicología. En los '30, la llegada de Koelher significa la remodelación de la idea de Psicología: las críticas de Ortega y Gasset, el trabajo de Alberini y Korn, denuncian la precariedad y el corto alcance de una Psicología definida como científica según cánones finiseculares de ciencia centrados en mediciones sensoriales atomizantes y de carácter introspectivo. La crítica bergsoniana de inspiración espiritualista logra quebrar la hegemonía de una definición de la psicología experimental identificada con la ciencia natural.

4. El método patológico de Ribot y la psicología experimental en la Argentina de principios de siglo

Claudio Miceli

Ya es un lugar común situar el pensamiento de Théodule Ribot en relación al contexto positivista europeo, hecho que es efectivamente correcto en la medida en que éste comparte una posición generalizada del positivismo que está encarnada en el desdén por la metafísica. Sin embargo, extender esta generalización para calificar de "positivista" a distintas concepciones de la Psicología ha llevado casi siempre a una actitud reduccionista —que no compartimos— y cuyo efecto ha sido más bien velar que interrogar lo particular que encierra cada una de las distintas prácticas y discursos sobre la Psicología que quedan englobadas y ocultas tras el término "positivista".

El presente escrito sólo intenta aproximar algunas ideas que permitan situar, de una manera general, la particularidad del pensamiento de Ribot dentro del "clima positivista", y, sobre todo, lo que dicho autor representa como clave para comprender la instauración de la psicología experimental en la Argentina: su concepción de la psicología patológica.

Del clima positivista

A partir de la publicación del primero de los seis libros que componen el Curso de Filosofía Positiva de Augusto Comte (1798-1857) en 1830, y de la muerte de Hegel en 1831, se manifiesta una lasitud en lo que respecta a los grandes sistemas racionales y cobran auge las ciencias positivas, contribuyendo al descrédito de la metafísica. En efecto, es a partir de un análisis histórico de la ciencia y del conocimiento que Comte enuncia la ley de los tres estados sucesivos del conocimiento: teológico, metafísico y positivo; y cobra valor la idea por la cual la ciencia, en su ideal de progreso, debe renunciar a obtener nociones absolutas y a explicar las causas primeras y las causas últimas (estados teológico y metafísico) para dedicarse a descubrir con el uso combinado del razonamiento y la observación las leyes efectivas de los hechos.

Junto a las ideas de Comte, cobran valor el evolucionismo de Spencer (1820-1903) y las contribuciones científicas de Darwin (1809-1882) respecto de las

transformaciones de los seres vivos, imponiendo en todos los dominios de la vida cultural la idea de determinismo universal, elevando a la biología al ideal de las ciencias naturales junto con la física.

Según Mueller:

"Es la época de Taine, de Renan con su *Avenir de la Science*; la época en que en Alemania —el país en el que prevaleció la consigna de *Keine Metaphysik mehr*, "no más metafísica", aunque fuese al precio de cambiar una mejor por otra menos buena— Moleschott, Büchner, Haeckel [...] ensalzan la materia y en favor de los hechos de la experiencia positiva repudian las especulaciones racionales." (Mueller, 1966, p. 319)

Es en este contexto que se reclamará para la psicología un lugar en la ciencia. Al respecto, Alejandro Korn señala:

"La primera fase del Positivismo fue naturalista. Pero, después de explorar y sistematizar los elementos del mundo objetivo, hubo de recordar la existencia del sujeto y llega así a una segunda etapa. Al adoptar los métodos positivos, la patria del idealismo subjetivo los aplica a la investigación psíquica: Fechner inicia la psicología experimental y Wundt funda el primer laboratorio. La psicología tiende luego a convertirse en la disciplina central. Ribot acoge con entusiasmo esta tendencia, la difunde en Francia, le abre así el camino de su expansión universal." (Korn, 1961, p. 166)

Sin embargo, cabe aclarar que la concepción de la psicología que Ribot difundió en Francia no es estrictamente homologable a la psicología experimental de laboratorio inspirada en Wundt, y que luego se difundirá en Estados Unidos.

Los reclamos de un reconocimiento científico para la psicología aparecerán en Inglaterra de la mano de John Stuart Mill, quien en su *Sistema de lógica* (1843) reivindica su carácter de ciencia independiente, de observación y de experimentación, concibiendo una psicología asociacionista y elementalista fundada en la teoría del *mosaico estimulante*, y consecuente con las ideas que han dado forma al empirismo inglés proveniente de Locke y Hume y del inductivismo de Bacon. También Spencer en sus *Principios de psicología* (1857) otorga un lugar independiente a la psicología.

"al lado de la biología puesto que se trata, para él, de captar la vida psíquica a su nivel más bajo —y de mostrar cómo se organiza mediante adiciones sucesivas". (Mueller, 1966, p. 322)

En Alemania, los intentos de establecer una psicología científica van desde las formulaciones de Herbart, pasando por Weber y la psico-física de Fechner, y se corona con Wilhelm Wundt (1832-1920), quien luego de estudiar fisiología y de trabajar con Helmholtz, funda el primer laboratorio de psicología experimental en 1878, en Leipzig, lo que ha sido tomado como el gesto fundacional de la psicología como ciencia independiente, en la medida en que obtiene allí su propio método. Dicho laboratorio comienza inmediatamente a ser frecuentado e imitado, tal como

ocurre con Stanley Hall, quien en 1883 funda un laboratorio análogo en la Universidad de John Hopkins de Baltimore, abriendo el espacio a las primeras manifestaciones de las ideas de Wundt en Estados Unidos, y que, al propagarse, promoverán la apertura de varios laboratorios. Uno de ellos, el de Cornell, estará a cargo a partir de 1892 de Titchener, discípulo directo de Wundt.

Por este sesgo, si la psicología quiere ser aceptada como ciencia, para ascender a dicho estatuto debe adoptar el método experimental; y es entonces que cobran valor y comienzan a proliferar los laboratorios, dado que éstos funcionan como garantía de científicidad. Sin embargo, como veremos, para Ribot tal garantía no funciona de la misma manera.

Acerca de Ribot y el método patológico

Según Fraise:

"Así como la psicología experimental alemana nació del encuentro de las ideas filosóficas y los problemas psicofisiológicos, así como la psicología científica inglesa se constituyó a partir del impulso evolucionista y los problemas psicológicos que suscitaba, la psicología francesa se insertó en la psicopatología interpretada por los filósofos." (Fraise, 1970, p. 39)

Justamente, al decir de Reuchlin,

"el hombre que contribuyó de una manera decisiva a la individualización de una psicología patológica —que es esencialmente una psicología francesa— no fue un médico, sino un filósofo, Th. Ribot." (Reuchlin, 1991, p. 65)

Théodule Armand Ribot (1839-1916) cursó estudios en la Ecole Normale Supérieure, donde ingresó en 1862. Tomando cursos de Caro y de Lachelier, devino agregado de filosofía y luego doctor en letras; a su vez, asistió a los cursos de médicos ilustres como Claude Bernard, Dastre, Vulpian y Charcot, y trabajó en el laboratorio de Ch. Robin (Dwelschauvers, 1920, p. 110).

En 1870 publica *La psicología inglesa contemporánea*, texto que contiene una sustancial introducción, la que, junto al prefacio del texto de 1879, *La psicología alemana contemporánea*, se convierte en una suerte de manifiesto de la nueva psicología científica que se instala en Francia.¹

En su introducción al texto de 1870, Ribot señala:

"La psicología que aquí tratamos será, pues, experimental; su único objeto serán los fenómenos, sus leyes y sus causas inmediatas; no se ocupará del alma ni de su esencia ya que

¹ Ver: Mueller, 1966, p. 327; Reuchlin, 1991, p. 65; Fraise, 1970, p. 41.

esta cuestión pertenece a la metafísica por no ser verificable" (Ribot, 1879; citado por Fraisse, 1970, p. 41).

Sin embargo:

"Ribot nunca realizó experimentos, ni en la línea de Wundt ni en la de Galton" (Fraisse, 1970, p. 41).

Entendía que la psicología debía

"dedicarse a la observación científica de hechos más extendidos que las simples 'observaciones interiores'; que puede efectivamente abarcar todos los fenómenos de la mente en todos los animales, considerándolos, no solamente en su forma adulta sino en las fases sucesivas de su desarrollo" (Reuchlin, 1991, pp. 65-66).

Estos hechos que destaca Ribot, los encuentra en un campo privilegiado de la experiencia psicológica que es el de la patología mental, para cuyo abordaje propone el método patológico. Es más, Ribot considera que el método patológico es un verdadero sustituto del método experimental.²

Dice Ribot:

"El método patológico es el resultado a la vez de la observación pura y de la experiencia. En efecto, la enfermedad es una experimentación del orden más sutil, instituida por la naturaleza misma, en circunstancias bien determinadas y con procedimientos que no se hallan a disposición del arte humano" (Ribot, 1909, *Psicología*, en VV.AA., *Acerca del método en las ciencias*; citado por Fraisse, 1970, p. 41).

El criterio que fundamenta esta concepción de Ribot, radica en que entiende el proceso de enfermar como una desorganización patológica que

"pone al descubierto las piezas con las que se construye la mente y la personalidad, y ello en virtud de que este proceso revierte, paso a paso, una anterior labor de construcción" (Vilanova, 1993, pp. 139-140).

A su vez, esta idea tiene su raíz en la

"premisa evolucionista de que el psiquismo se edifica desde abajo hacia arriba, de lo basal a lo cortical, de lo homogéneo simple a lo heterogéneo complejo" (Vilanova, 1993, p. 140).

En ese sentido, sostendrá —junto a Spencer y a Jackson— que los diferentes grados de "disolución" realizan para nosotros un análisis de los procesos en sus

² Ver: Reuchlin, 1990, pp. 66; Fraisse, 1970, p. 41; Vilanova, 1993, p. 140.

diferentes niveles, con sus atributos y sus especificidades, cuya existencia no podíamos sospechar mientras estaban integrados en un funcionamiento normal.

En efecto, Ribot fundamenta el método patológico en la idea de *disolución*, la cual proviene de un neurólogo inglés, J.H. Jackson (1835-1911). La afinidad existente entre el pensamiento de Jackson y el de Ribot ha sido demostrada por J. Delay en función de la admiración, compartida en común por ambos autores, por el evolucionismo de Spencer (Delay, 1953). Para éste las asociaciones que se fijan por repetición, en un individuo sometido muchas veces a la misma situación, son hereditarias, es decir, se transmiten como parte del patrimonio genético, y allí estaría el origen del instinto. La memoria y el intelecto ("la cognición") se formarían ulteriormente a partir del instinto, jerárquicamente, de lo más simple a lo más complejo.

Estas ideas de Spencer son aplicadas por Jackson a las enfermedades mentales,

"cuyo desarrollo realizaría una regresión que seguiría, en sentido inverso, las mismas etapas que la evolución. El sistema nervioso estaría constituido por centros que forman una jerarquía: los centros inferiores son los más automáticos, cada centro controla los que le son inferiores, y está bajo el control de los que se encuentran por encima de él, los centros superiores son los más complejos y permiten las adaptaciones más diferenciadas. Pero los centros más elevados en la jerarquía son también los más frágiles. La enfermedad los afectará en primer lugar, causando la desaparición de los aspectos más diferenciados del comportamiento y una liberación de los aspectos más automáticos, que hasta ese momento estaban controlados. Estas ideas, que aparecieron entre 1863 y 1884, fueron utilizadas explícitamente por Ribot a partir de 1881." (Reuchlin, 1991, p. 68)

Cabe señalar que además esta psicología patológica que inicia Ribot,

"introdujo en la psicología normal una actitud general que fue adoptada tanto con respecto a las personas normales como a las enfermas, pero que fue originada indiscutiblemente por la actitud que debe tomar el médico a la cabecera del enfermo. Es la actitud clínica, el *método clínico*" (Reuchlin, 1991, p. 80).

Luego de un primer momento de difusión de este punto de vista metódico, Ribot lo pone en acto y muestra su aplicación a través de una serie de obras que le dieron gran notoriedad, como ser: *Las enfermedades de la memoria*, 1881; *Las enfermedades de la voluntad*, 1883; *Las enfermedades de la personalidad*, 1885; *Psicología de la atención*, 1888. Para Dweishauvers el tercer período de la obra de Ribot se caracteriza por estar enteramente consagrado a la psicología de los estados afectivos, a la luz de las nociones de evolución y de inconsciente. Aquí sitúa la *Psicología de los sentimientos*, 1896; *Evolución de las ideas generales*, 1905; *La imaginación creadora*, 1900; *Lógica de los sentimientos*, 1907; *Lógica de las pasiones*, 1907; *Problemas de psicología afectiva*, 1910; *La vida inconsciente y los movimientos*, 1914 (Dweishauvers, 1920, p. 111). Por otra parte, realiza la difusión de dichas concepciones, primero a través de la *Revue*

Philosophique que él funda en 1876,¹ y que dirigirá hasta su muerte en 1816 (Dwelshauvers, 1920, p. 110); luego como profesor en la Sorbona, en 1885, y más tarde, en 1888, en el Collège de France,

¹en una cátedra de psicología experimental y comparada creada para él gracias a Renan" (Reuchlin, 1991, p. 66).

Es desde este lugar que Ribot ejerció una gran influencia sobre la nueva psicología en el ámbito francés, y en los jóvenes filósofos interesados por esta disciplina. Lamentando no haber podido observar directamente los enfermos, pues no era médico, y para que no tengan que trabajar como él con documentos de segunda mano, exigió a sus discípulos una doble formación, filosófica y médica, inaugurando así una tradición que predominó en Francia con P. Janet, G. Dumas, H. Wallon, Ch. Blondel, A. Ombredane, G. Poyer, D. Lagache y J. Favez-Boutonier (Reuchlin, 1991, p. 67; Fraisse, 1970, p. 41).

Entre ellos se destacan Janet y Dumas como los discípulos más cercanos a Ribot, los que fundan conjuntamente, en 1904, el *Journal de Psychologie normale et pathologique*. Pierre Janet (1859-1947) es suplente de Ribot desde 1896 en el Collège de France, y lo reemplazará definitivamente en 1902. Al igual que Dumas, sigue las indicaciones de su maestro y cursa medicina, cayendo en la "esfera de influencia" de Charcot, y a partir de 1890 dirige el Laboratorio de Psicología Patológica en la clínica de la Salpêtrière, donde contará entre sus alumnos a H. Piéron, quien será más tarde su secretario en dicho laboratorio. Por su parte, Georges Dumas (1866-1946) tendrá a su cargo la cátedra de psicología experimental a partir de 1905 en la Sorbona, facilitada por Ribot, y la dirección del Laboratorio de Psicología en Saint-Anne. Su enseñanza de la psicología patológica estará destinada a la constitución de una psicología general.

La importancia de Ribot en la difusión de la psicología científica no se reduce a la formación y a la divulgación de sus ideas a través de la revista por él fundada, la *Revue Philosophique*, sino también por el lugar que ocupa en la organización de los primeros congresos internacionales de psicología. En este sentido,

"la idea de tales congresos, propuesta por un *privat-docent* de la Universidad polaca de Lemberg, encontró un eco favorable en la *Revue Philosophique*, en 1881, y su realización, en 1889, en un primer Congreso de psicología experimental reunido en París bajo la presidencia nominal de Charcot. Pero este congreso fue efectivamente dirigido por Théodule Ribot, su vice-presidente, y por Charles Richet, secretario general" (Mueller, 1966, p. 330).

¹ El mismo año en el que Alexander Bain, profesor en la Universidad de Aberdeen, funda en Inglaterra la revista *Mind*.

De la influencia de Ribot en la psicología experimental en Argentina

Se ha dicho que en el momento en que la psicología comienza a dictarse en la Universidad de Buenos Aires

"la determinación propiamente teórica y epistemológica, hay que buscarla por el lado de la psicología francesa de la época, en particular en la obra de Théodule Ribot, cuya introducción a la *Psychologie anglaise contemporaine* ejerció influencias por más de treinta y cinco años, al decir de Rodolfo Rivarola, quien no duda en calificar tal trabajo como el 'documento más decisivo, podría llamarse más célebre' de la psicología experimental" (Klappenbach, 1988, p. 14).

Tal es así que, para Vilanova,

"Horacio Piñero, fundador en 1898 del laboratorio más sofisticado, estimaba que la herencia de Ribot era más importante que la de Wundt, demasiado 'psicométrica'" (Vilanova, 1990, p. 14).

Justamente, Piñero sostiene, en una comunicación realizada en la Sorbona, solicitada por la *Société de Psychologie de Paris* —de la cual H. Piñero era miembro correspondiente— que:

"La escuela de Wundt, fundador de la psicología experimental en Leipzig, también ha ejercido influencia sobre nuestros estudios; pero, debo advertiros, no ha tenido la enorme repercusión que encontró en América del Norte, donde cincuenta laboratorios siguen aún las orientaciones del gran maestro" (Piñero, 1988, p. 46).

Es por este sesgo que Piñero inicia la enseñanza de la psicología en la Universidad de Buenos Aires en 1901, con un "Curso libre de Psicología Experimental y Clínica" (Papini, 1976, p. 324), título en el que puede notarse la insuficiencia del adjetivo "experimental" para referirse a la psicología a la que Piñero alude. Papini ya ha señalado que

"si hay algo que merece destacarse, es la insistencia de Piñero en ofrecer siempre a sus alumnos posibilidades para una formación práctica, ya fuera en el laboratorio o en el hospital. En 1913, su curso de Psicología Clínica tiene puntos como: psicosis de la vida afectiva, caracteres psicológicos, proceso cerebral de la ideación mórbida, psicosis sistematizadas, generales y parciales, cuyo desarrollo tiene lugar en el Hospital Nacional de Alienadas" (Papini, 1976, p. 327).

Piñero mismo afirma que, en relación a la "psicología científica", su tarea

"no es otra que aportar a estos estudios de psicología, los casos de observación clínica, porque es una Psicología clínica lo que nos corresponde" (Piñero, 1916, p. 116).

Dicha concepción clínica de la psicología puede verse en la práctica misma de la enseñanza de Piñero a través de sus *Trabajos de Psicología normal y Patológica*, que muestran que daba sus lecciones presentando pacientes y "casos clínicos". El mismo Piñero explica este hecho:

"El profesor Janet, con esa gentileza verdaderamente francesa que no olvidaré jamás, me aconsejaba impartir mis lecciones presentando observaciones, y me decía, justificando su consejo, que el público interesado en las cosas de la psicología se ve aborrecido por el abuso de las cifras de algunas psicometrías" (Piñero, 1988, p. 52).

Desde esta perspectiva la psicología no precisa ya del calificativo de experimental para acceder al rango de ciencia, dado que ya el laboratorio no funciona como garantía para ello; dicho lugar ha sido desplazado por la observación de los hechos que la patología ofrece a la mirada clínica. El mismo Piñero lo explicita:

"Esta psicología, que Ribot entonces denominara *experimental*, para distinguirla de la antigua psicología filosófica y metafísica, no tiene ya necesidad de ese apellido de bautismo exigido en sus rudos comienzos" (Piñero, 1988, p. 47).

Cabe decir que Piñero está habilitado a enunciar dicha afirmación a partir de que luego del tercer congreso internacional de psicología, realizado en Munich en 1896, que se llamó simplemente *Congreso de psicología*, se elimina el adjetivo de "experimental", porque

"parecía evocar demasiado exclusivamente las investigaciones de laboratorio y no abarcar ya exactamente las investigaciones que se estaban efectuando" (Mueller, 1966, p. 330).⁴

En José Ingenieros, quien junto a Piñero es el referente de una psicología científica a principios de siglo en la Universidad de Buenos Aires, también se verifica la influencia de Ribot —lo cual no significa que pueda homologarse a Piñero—, a través de su adhesión al "método patológico", que prefiere al experimental, dado que considera que

"ningún otro método, en particular, ha dado más fecundos resultados" (Ingenieros, 1919, p. 315).

Según Ingenieros

"la 'psicología clínica' ocupa hoy el primer puesto en la bibliografía psicológica, siendo

⁴ Para ampliar información sobre estos primeros congresos internacionales de psicología puede consultarse Edouard Claparède. *Esquisse historique des Congrès internationaux de psychologie*. Sesión de apertura del IX Congreso Internacional de Psicología, New Haven, 1 de setiembre de 1929.

profesada sistemáticamente por Janet en la Sorbona, y por Dumas en el Colegio de Francia" (Ingenieros, 1919, p. 315).⁵

Ingenieros encuentra en Théodule Ribot un fundamento metodológico —que comparte—, y que se opone a lo cuantitativo, en la medida en que rescata de éste el haber cimentado

"la psicofisiología en el método descriptivo y comparativo de las ciencias naturales, antes que en el de las ciencias físicas" (Ingenieros, 1919, pp. 314-315).

Es por esta vía que la psicología experimental que se introduce en la Universidad de Buenos Aires se inscribe en un espacio estructurado por la mirada clínica, y en tanto es recepcionada a través del tamiz de Ribot, la psicología de Wundt no producirá los mismos efectos ni tendrá las mismas vicisitudes que en otras latitudes; en todo caso, la influencia de Ribot enlazará la psicología a la patología mental, característica de la tradición francesa, a la cual estará ligada nuestra psicología antes que a ninguna otra. Vale la pena recordar que quienes tienen a su cargo impulsar las primeras cátedras de psicología, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y las sostienen tanto en la práctica como conceptualmente, iniciando una estructura que se sostendrá por varios años, son Piñero e Ingenieros, ambos médicos. De alguna manera, la tradición francesa de la doble formación médico-filosófica que antes mencionamos, y que se inicia a partir de las exigencias de Ribot de que sus discípulos puedan tratar en forma directa con enfermos,⁶ tiene su inscripción en la Argentina, y son representativos de esta tendencia A. Korn y E. Mouchet.

Bibliografía

- Delay, Jean (1953). *Études de psychologie médicale*. Paris, PUF, 1953.
- Dwellshauwers, Georges (1920). *La psychologie française contemporaine*. Paris, Ed. Felix Alcan, 1920.
- Foradori, Italo Américo (1935). *La psicología en la República Argentina. Bosquejo de su desarrollo*. En *Anales del Instituto de Psicología*, 1, 1935, pp. 299-411.
- (1944). *Perfiles psicológicos argentinos*. Buenos Aires, editorial de autor, Imprenta Lanari, 1944.
- Fraisse, Paul (1970). *La evolución de la psicología experimental*. En Paul Fraisse-Jean Piaget, *Historia y método de la psicología experimental*. Buenos Aires, Paidós, 1970. (Primera edición, 1963).

⁵ Así en el original. Ciertamente, como se dijo más arriba, no es Janet quien está en la Sorbona, sino Dumas, y viceversa.

⁶ Tal es así que el mismo Janet hacía hospitalizar a sus enfermos en la sala contigua a su despacho para optimizar sus observaciones clínicas (ver Reuchlin, 1991, p. 80).

- Ingenieros, José (1919) *Principios de psicología*. Buenos Aires, ed. L.J. Rosso, 1919. (Primera edición, "Psicología genética", Buenos Aires, igual ed., 1911.)
- Klappenbach, Hugo A. (1988): *Horacio G. Piñero y la psicología experimental argentina*. En **BAP - Boletín Argentino de Psicología**, Año I, N° 2, Noviembre/Diciembre de 1988, pp. 12-15.
- Mueller, Fernand-Lucien (1966): *Historia de la psicología. Desde la antigüedad hasta nuestros días*. Buenos Aires-México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1966. (Primera edición, 1960.)
- Papini, Mauricio R. (1976): *Datos para una historia de la psicología experimental argentina (hasta 1930)*. En **Revista Latinoamericana de Psicología**, 1976, vol. 8, N° 2, pp. 319-335.
- Piñero, Horacio G. (1916): *Psico-fisiología del lenguaje. En el sordomudo, en el idiota y en los afásicos*. Curso de 1901. En *Trabajos de Psicología Normal y Patológica*, Buenos Aires, ed. Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, 1916, pp. 114-133.
- (1988): *La psicología experimental en la República Argentina*. En Vezzetti, H., 1988, pp. 43-54. Original publicado en francés, "La psychologie expérimentale dans la République Argentine", en la **Revista de la Sociedad Médica**, XI, 1903, p. 403.
- Reuchán, Maurice (1991): *Historia de la psicología*. México, Paidós, 1991. (Primera edición, 1957.)
- Ribot, Théodule (1901): *La psychologie anglaise contemporaine*. Paris, Felix Alcan Editore, 3ª edición 1901 (Primera edición, 1870.)
- Vilanova, Alberto (1990): *Historia de la psicología clínica*. En **BAP-Boletín Argentino de Psicología**, Vol. III, N° 6, Noviembre/Diciembre de 1990, pp. 7-19.
- (1993): *Contribuciones a la Psicología Clínica. Algunos aportes teóricos de psicólogos notables*. Buenos Aires, ed. ADIP, 1993.

Jakob: neurología
Falso: Filo. aia?

PARTE I

Tres décadas en Psicología argentina (del 20 al 49)

Un conflicto congelado

Lucía Rossi

Durante casi 30 años la oferta de materias que Filosofía y Letras de la U.B.A. presentaba para una cierta formación en Psicología implicaba un necesario recorrido: Introducción a la Filosofía, Biología, Psicología Experimental y Fisiológica, Psicología II. Este entramado permanece estable casi 30 años alrededor de prestigiosas figuras de arraigado poder institucional. Representan la polarización de posiciones irreductibles, fuerzas que alcanzan a estabilizarse en una cristalización tensa pero finalmente de una coexistencia que garantiza permanencia.

Dos puntos duros:

• Biología a cargo de Christofredo Jakob

Jakob gobierna casi 40 años con sus investigaciones neurológicas, que buscan atrapar lo psíquico, localizar el alma en el cerebro. Imaginar a Jakob trabajando en hospicios, en hospitales, en la Facultad de Medicina, investigando en PGP, en sífilis... es esperable, es su ámbito. Sorprende, sin embargo, la presencia contundente de esta materia en la Facultad de Filosofía: muestra la fuerza de la conceptualización con que el discurso médico define la Psicología: efecto funcional o consecuencia neurológica.

Otro impacto: buscar el espíritu en el cerebro, lo aleja de la Reflexología y el Conductismo. La idea de espíritu que maneja no es prosaica o rudimentaria. En la complejidad de lo psíquico coincide con Alberini. En ese sentido sus hipótesis encuadrarían en el mapa bergsonianos que también desarrolla una neurología en la que el cerebro —definido como órgano de pantomima y de atención a la vida— ocupa un lugar central sin por eso operar un efecto reductivo y materializante de lo psíquico (aunque si una explicación en dos planos: el material —el cerebral, el espiritual— y la conciencia).

